

Hena González de Zachrisson

Autora Panameña

La autora del cuento, “mi mamá”, fue una persona original en la convivencia diaria. Recuerdo cuando pequeña que mientras mis amiguitos no podían jugar con arena ni tierra, ella nos mandó a hacer una caseta con arena en la que jugábamos en traje de baño, con cubos y paletas. Cuando los otros niños compraban en el cine sodas, chocolates y popcorn, nosotras llevábamos zanahoria y pasitas porque eran más saludables y energéticas. Cuando los otros niños tenían que esperar ansiosos a que dejara de llover para seguir jugando, porque se enfermaban, para nosotras empezaba la diversión. Nos mojábamos y saltábamos en la lluvia, hasta el cansancio. “No hay como el agua natural para prevenir las enfermedades”, decía mi madre. Razón tenía, hoy se pagan grandes sumas por tratamientos de hidroterapia. De niñas nunca tuvimos que ir al doctor, y mucho menos al sicólogo. Mi mamá curaba los males del cuerpo y del alma con algo de miel abeja y haciendo que nos viéramos en un espejo tratando de sonreír y diciendo el conjuro mágico “me siento bien, me siento bien, me siento réquete, réquete bien”.

Cuando llegó el momento de su jubilación, mientras otras mujeres se dedicaron a descansar, fue allí donde empezaron los retos para esta incansable hormiguita. Aprendió a usar la computadora, se dedicó a escribir cuentos, a coordinar el acercamiento a la literatura infantil, a dictar talleres y seminarios y a ocupar un lugar respetable dentro del estrecho círculo de escritores para niños en nuestro país.

Con los años esta madre se convirtió en abuela, y paso a ser una Abuela fuera de serie. Aquella que dormía a 5 nietos a la vez en la hamaca voladora. La que abría un misterioso baúl del que salían cuentos mágico. La que les hacía comer remolacha, magistralmente disfrazada en un delicioso Hawaiian Punch. La que los llevaba a conciertos, talleres y a los divertidos paseos al Parque Omar, cargando con limonada y sándwiches. A través de sus ojos lo cotidiano se vuelve especial, por enseñarnos a encontrar esa flor que se esconde en medio de la maleza, por poder ver en el cielo, un mundo mágico de diferentes figuras, en vez de simples nubes, por amar la naturaleza y encontrar en ella ese especial encanto que nos habla de Dios, por enseñarnos que las guerras se vencen con amor.

Por: MInka Vidal

RISA

Autora: Hena González de Zachrisson

Lina dejó de reír un día por simple capricho. El capricho se convirtió en hábito y un día Lina encontró que la risa había huido lejos, muy lejos y no había forma de hacerla volver. Sin risa, la tristeza pudo actuar a sus anchas y creció de tal forma que hizo que Lina perdiera hasta el deseo de comer, jugar y soñar. Sus padres estaban muy preocupados porque nunca habían visto a Lina tan triste.

La tristeza se sintió poderosa en este ambiente lúgubre donde no tuvo que hacer ningún esfuerzo para reinar. Le encantaba escuchar a las amigas de Lina comentar sobre lo mal que ésta lucía. Se contentó cuando escuchó un día a los padres comentar entre sollozos: -- Si Lina sigue así, se nos muere.

Al oír esto Lina tuvo curiosidad de verse en el espejo. Cuando se quedó sola en el cuarto, salió con esfuerzo de la cama para mirarse. Lo que vio no le gustó para nada: Era la figura de una flacuchenta de piel amarilla y ojos hundidos.

De repente Lina sintió el cuarto estremecerse con una risa traviesa y burlona que venía del patio del vecino. Se asomó a la ventana y vio al pequeño Néstor tirado en la grama riendo a pierna suelta. A medida que se contagiaban los chicos que le acompañaban, la risa crecía en volumen y tono. Algo muy cómico debió haber ocurrido porque todos reían a carcajadas sin poder parar.

La ventana de Lina estaba abierta y la risa se coló y penetró en todos los rincones del cuarto. Cuando se percató de la presencia de Lina, voló hacia ella y la envolvió en un lazo alegre.

Lina sintió un cosquilleo extraño en los pies, luego cosquillas por todos lados y se soltó en una risa que no pudo parar. A medida que la risa se apoderaba de ella, algo extraño ocurría: sus mejillas volvieron a ser rosadas, su piel amarilla tomó color; sus ojeras desaparecieron del todo y su cabello se tomó prestados unos rayitos del sol que entraba por a ventana y el cuarto se iluminó.

Vencida, la tristeza recogió sus valiosas pertenencias—la nostalgia, la piel amarilla, las ojeras, los labios tristes, la debilidad—y salió refunfuñando por el mismo lugar de la ventana donde unos segundos antes se había colado la risa.

Poco me importa, -- murmuró al partir -- No demoraré en encontrar donde estar.

Muchos por allí se mueren por mi presencia.

Al oír esto, Lina rápidamente huyó del cuarto agarrada con firmeza de la risa, no fuera a regresar la tristeza ahora que acababa de descubrir que “la risa es primavera”...

La Academia Panameña de Literatura Infantil y Juvenil es una organización inspirada en los ideales bolivarianos de unidad americana a través de las culturas que conforman el conjunto de países de América.

Recientemente, el 25 de agosto de 2010, en el marco de la VI Feria Internacional del Libro, tomó posesión la nueva directiva que estará a cargo de la Academia Panameña de Literatura Infantil y Juvenil en el próximo año. Como un regalo para nuestros lectores damos a conocer nuestro primer proyecto denominado **CONOCE A TUS AUTORES** que es presentar a través de un pequeño folleto a un escritor panameño de literatura infantil conjuntamente con un escrito de su propia autoría para promover la lectura en la niñez y adolescentes.

Patrocinan



Academia Panameña de Literatura Infantil



Funda VIDA
FUNDACIÓN PARA MEJORAR LA CALIDAD DE VIDA

CONOCE A TUS AUTORES

Una Publicación realizada por la Academia Panameña de la Literatura Infantil y Juvenil

Coordinación: Prof. Irene Guerra de Delgado

Diseño Gráfico y Montaje: Licda. Mitzila Mendieta

Año: Septiembre 2010

Conoce a tus Autores

Hena González de Zachrisson
Autora Panameña



¡Diviértete leyendo!

Septiembre - 2010